

Significaciones onto-epistemológicas de la articulación socio-comunitaria

Ana María Osorio González¹

RESUMEN

El presente artículo propone una significación ontoepistemológica desde una perspectiva intersubjetiva para la comprensión de la articulación sociocomunitaria. Se trata de develar los elementos que impactan su práctica y conformar un conocimiento emergente multidimensional en la concepción de lo comunitario. El tema representa un área sensible a ser estudiado en estos momentos en que las comunidades exigen su incorporación a un proceso democrático participativo y protagónico de forma efectiva y con mayores posibilidades de involucrarse en las decisiones políticas y económicas en el contexto local, regional y nacional. Es así, como la acción de investigar que se plantea, implica considerar la diversidad y transformación que el sistema histórico, social, económico, cultural y espiritual va generando en su dinámica cotidiana, donde un mismo hecho, proceso o relación puede verse desde múltiples niveles. La tesis de la autora es asumir la emergencia del conocimiento comunitario como una construcción colectiva compleja, dialógica, hologramática y recursiva impactada por las diferentes praxis mediadas entre el colectivo y su entorno. El reto es la develación de un conocimiento alternativo comunitario, resultado de la comprensión de las relaciones internas y profundas que se dan en los colectivos, mediante la penetración en su intimidad, para ser interpretadas respetando la originalidad

¹ Licenciada en Educación mención Ciencias Sociales, especialidad Historia y Geografía, egresada de la Universidad Católica Andrés Bello, Caracas (1984). Posee una maestría en Relaciones Industriales mención Recursos Humanos de la Universidad Católica Andrés Bello, Caracas (1990) y una maestría en Seguridad y Defensa Nacional del Instituto de Altos Estudios de Defensa (2001). Doctorado en Ciencias Administrativas de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (2006). Postdoctorado Ciencias Sociales (2008) en la UNESR. Jubilada categoría Titular de IUMCOELFA (1983-2007). En los últimos años se desempeñó como Coordinadora Nacional de la Maestría en Educación Robinsoniana UNESR (2008-2011), Coordinadora del Doctorado en Ciencias de la Educación, Núcleo Postgrado Caracas de la UNESR (2010). Directora de Investigación, Decanato de Postgrado UNESR (2011). Actualmente es Jefe de la División de Investigación de la Dirección Nacional de Investigación y Postgrado de la UNEFA. Correo electrónico: amog253@gmail.com

y la individualidad de los fenómenos y tratando de explicar el sentido que los sujetos dan a sus propias situaciones.

Palabras clave: significación ontoepistemológica, articulación sociocomunitaria, conocimiento emergente.

Significances onto-epistemológicas of the joint partner community

ABSTRACT

The present article proposes a significance *ontoepistemológica* from an intersubjective perspective for the comprehension of the joint *sociocomunitaria*. It is a question of *develar* the elements that strike, his practice and of shaping an emergent multidimensional knowledge in the conception of the community thing. The topic represents a sensitive area to being studied in these moments in which the communities demand his incorporation to a democratic participative and leading process of effective form and with major possibilities of interfering in the political and economic decisions in the local, regional and national context. It is like that, like the action to investigate that appears, implies thinking the diversity and transformation that the historical, social, economic, cultural and spiritual system is generating in his daily dynamics, where the same fact, process or relation can turn from multiple levels. The thesis of the authoress is to assume the emergency of the community knowledge as a collective complex construction, *dialógica*, *hologramática* and recursive impressed by the different half-full practices between the group and his environment. The challenge is the *develación* of an alternative community knowledge, ensued from the comprehension of the internal and deep relations that give each other in the groups, by means of the penetration his intimacy, to be interpreted respecting the originality and the individuality of the phenomena and trying to explain the sense that the subjects give to his own situations.

Key words: significance *ontoepistemológica*, joint *sociocomunitaria*, emergent knowledge.

Introducción

El fenómeno social que queremos abordar, es difícil comprenderlo desde la división disciplinaria tradicional, pues se trata de estudiar lo societal, la socialidad, las estructuras complejas u orgánicas, los sujetos y sus relaciones, las interrelaciones afectivas, culturales, ideológicas, éticas, etc. (Alzuru, 1999).

Las consideraciones ontológico-epistemológicas que se debaten tienen como puntos claves: la complejidad y la transdisciplinariedad como postura epistemológica; así mismo, la perspectiva hermenéutica-fenomenológica como método de comprensión-explicativo en la construcción teórico-metodológica. Se plantea este análisis desde una nueva lógica, que exige una creatividad basada en la autoreflexión, autoconciencia, la ética del diálogo y la observación como praxis vivida, a fin de reconocer en la comunidad conocimientos flexibles y abiertos bajo una visión compleja de las relaciones sociales.

El proceso de investigar con la comunidad sus praxis creativas y transformadoras en lo cotidiano, nos permite determinar el significado de la articulación como dimensión referente que surge de la interacción política. Esto implica valorizar el papel interpretativo y crítico de cada sujeto cognoscitivo y afectivo como miembro de un colectivo, capaz de materializarse en una práctica liberadora, ética y emancipadora con un compromiso para valorar la realidad social y las complejas situaciones problemas.

Una concepción compleja de la investigación (Morin, 1992), no es desde la intervención, sino a partir del acuerdo participativo, lo cual permite la construcción de nuevas lógicas interpretativas de lo articulador en el ámbito comunitario, y fundamenta un compromiso ético en lo social y político como colectivo.

Este proceso investigativo socio-comunitario, se asume como reflexión creativa de los miembros de la comunidad en cuanto a problematizar, sistematizar y transformar sus necesidades y deseos cotidianos en situaciones reales, lo cual evidencia una forma de pensar crítica que

potencia la conformación de redes sociales como una estrategia para fortalecer la articulación.

El trabajo se ha estructurado para su mejor desarrollo en varias secciones, que parten del modo de generar conocimientos en colectivo, y que se van configurando con mayor profundidad a través del análisis onto-epistemológico y el análisis teórico-experencial para lograr una aproximación a una metódica que permita investigar desde una perspectiva hermenéutica-fenomenológica la praxis articularia comunitaria.

Esta propuesta no es un material acabado, sólo se considera una contribución innovadora inspirada en los cambios epocales vividos, a través de las simetrías, asimetrías y disimetrías que se producen en la vida cotidiana de las comunidades.

El modo de generar conocimientos

El colectivo crea conocimientos a partir de la consideración de las intersubjetividades que emergen en la acción participativa con nuevos modos y vías para conocer y comprender la realidad, lo cual conlleva a considerar el acto de investigar con un significado nuevo basado en las relaciones que emergen espontáneamente; pero que se comprometen de manera conciente y voluntaria con la transformación política y ética del colectivo.

Lo anterior supone una forma de generar conocimiento concebida a partir de la comprensión de la vida ajena y extraña que convive con la experiencia propia, y la toma de conciencia de la dimensión configurativa identidad histórico/cultural de todas las objetivaciones por medio de las cuales se expresa socialmente la vida de los sujetos y su reconocimiento en los ámbitos que lo posibiliten y las experiencias vitales diferentes/semajantes que son compartidas.

En este sentido, se reconoce la concurrencia en el acontecer colectivo, la potencia del saber popular y de las experiencias que comparten los sujetos a partir de su cotidianidad, se concibe el conocimiento que emerge condicionado por las identidades socioculturales, el sentido común y práctico, para cuya forma de comprensión siempre estará vinculado a las condiciones y contextos en que se vive.

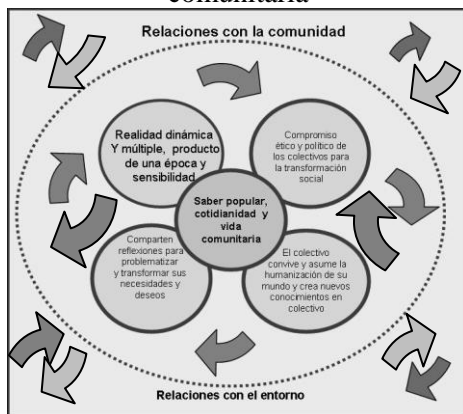
El reto está en develar un conocimiento alternativo que no se encuentre en los modelos conceptuales, ni en los marcos teóricos tradicionales relacionados con la dinámica organizacional. La explicación capaz de ser lograda se fundamenta en la complejidad social, las razones y dificultades de sus relaciones en el ámbito comunitario y en las redes de articulación social. Cumplir con estas acciones supone romper con la racionalidad instrumental y arribar a una comprensión crítica e intencional sobre la praxis colectiva de generación de un nuevo proceso de creación de conocimientos (Fonseca, 1984).

El asumir la interacción con la comunidad, a partir de acciones que se caracterizan por lo dialógico, la recontextualización y resignificación de los nudos críticos y núcleos temáticos para la comprensión de la articulación comunitaria facilita la construcción de la red de sentidos, en cuanto a los procesos, acciones, saberes, historias, geopolíticas y territorialidades definidas en colectivo.

El siguiente cuadro nos ubica en las unidades que se consideran necesarias para dar cuerpo a la reflexión onto-epistemológica en la comprensión de la articulación en redes comunitarias a partir de la praxis cotidiana y el saber popular.

Gráfico N° 1

Consideraciones onto-epistemológicas en la comprensión de la articulación comunitaria



Fuente: Elaboración Ana Ma. Osorio

Análisis onto-epistemológico

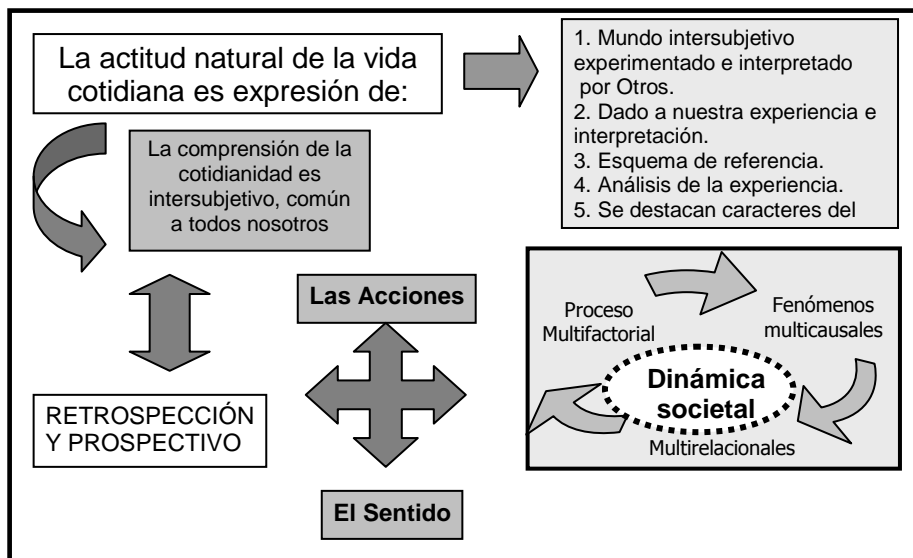
La comunidad reconoce la realidad como dinámica, global y construida a través de interacciones y constantes relaciones entre los sujetos protagónicos de los procesos sociales, económicos, políticos y culturales que hacen vida en colectivo, tanto en un contexto local como global. Es una concepción de la realidad en la que tiene lugar una suerte de aceptación de los diferentes discursos existentes relativos a un mismo fenómeno o situación.

Por otra parte, se identifican como sujetos concebidos como populares, producto de una época con una sensibilidad determinada por el convivir con formas político-ideológicas que le permiten asumir un rol participativo y protagónico; lo cual los impulsan a reflexionar sobre sus derechos y deberes como ciudadanos y ciudadanas en la detección y solución de sus necesidades a través de la planificación y ejecución de proyectos sustentables que aseguren un buen vivir (Lima, 1998).

Estos sujetos son creadores, potenciadores y mediadores de redes de articulación socio-comunitarias, que les permiten comprender que se encuentran en el compromiso de construir un nuevo conocimiento, ecológico y humanista. Bajo esta consideración se logra una nueva forma de reflexión epistemológica como resultado de una dialéctica cuestionadora de la presente y futura praxis de vida.

El siguiente esquema nos muestra cómo es interpretada la realidad desde lo cotidiano, destacando dos aspectos claves: las acciones como manifestaciones de la vida espontánea de los sujetos históricos y el sentido, como resultado de una interpretación de una experiencia pasada contemplada desde el ahora para su porvenir.

Gráfico N° 2
Interpretación de la realidad comunitaria



Fuente: Elaboración Ana Ma. Osorio

Análisis teórico-experiencial

Este nivel de análisis propone la interpretación y comprensión de los hechos y la búsqueda de soluciones provisorias que se dan en la realidad y en el momento determinante de los acontecimientos vividos (Rusque, 2001). Es asumida a partir de las experiencias y la interpretación de los significados que los sujetos crean en torno a la organización y articulación.

La construcción de una red de sentidos bajo esas consideraciones permite la emergencia de nuevos conceptos, redefinición de interrelaciones y perspectivas, que permiten abordar el fenómeno de la organización comunitaria y las redes de articulación social desde una lógica no deductiva ni inductiva, sino una lógica dialéctica. Como afirma Martínez (2002) refiriéndose en este sentido a un razonamiento dialógico que supera la causación lineal y unidireccional para la construcción colectiva de un nuevo conocimiento.

El presente cuadro sintetiza el enfoque teórico-crítico, construido en

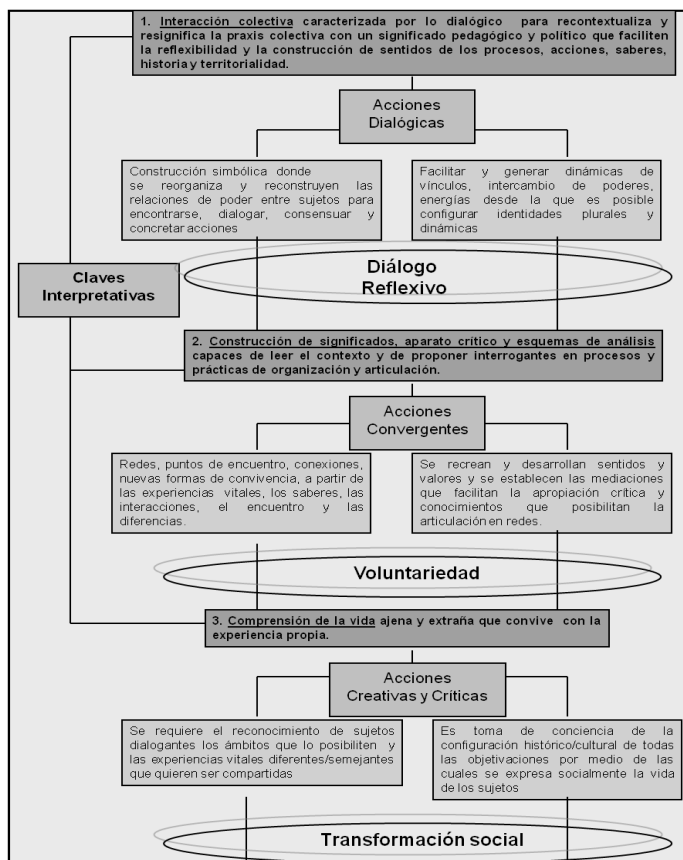
la praxis comunitaria de la organización y de las redes de articulación. Se trata de tres (3) claves interpretativas: 1) interacción colectiva, 2) construcción de nuevos significados, 3) comprensión de la vida. Estas claves están vinculadas por acciones que se plantean a partir de dos (2) dimensiones en cada una, donde se construye y reconstruyen experiencias y conformación de referentes empíricos, pudiendo lograr con ello interrogarnos acerca de la práctica sociopolítica cotidiana.

A partir de este punto, emergen los diferentes significados colectivos que dan una visión de la praxis organizativa comunitaria desde las diferentes acciones convividas. Estas claves interpretativas facilitan la comprensión de las experiencias del colectivo en el devenir de sus diferentes relatos que se fueron formando a partir de las relaciones configuradas de la praxis organizativa; estas serán constituidas en un corpus teórico que devela el acontecer dialógico-formativo y práctico de la reflexión crítica lograda en colectivo.

Las acciones en cada una de las claves interpretativas y sus dimensiones se potencian a través del diálogo reflexivo, la voluntariedad y la capacidad de transformación social, estas son las que le dan su movimiento recursivo y ponen de manifiesto una red de sentidos compartidos en el proceso sociopolítico cotidiano de organización comunitaria y redes de articulación social.

Estas tres claves con sus diferentes acciones se comportan de forma autoorganizadora, ya que cada comunidad la construye y desconstruye, dependiendo de las relaciones de poder, convergencias y estrategias de organización, las cuales facilitan y generan dinámicas y vínculos que se articulan en red con la intención de construir nuevas formas interpretativas de la realidad, vitales para mediar y facilitar la apropiación crítica y el conocimiento requerido para potenciar la participación, organización y articulación comunitaria.

Grafico N° 3
Análisis teórico-experiencial



Fuente: Elaboración Ana Ma. Osorio

Definición de una metódica

El método adoptado en la investigación de la articulación comunitaria se concibe como dialéctico, complejo y dialógico basado en la construcción y reconstrucción de un camino a seguir: comprendiendo, interpretando y construyendo la dinámica del devenir en un esfuerzo conjunto que faciliten o permitan la construcción de un nuevo espacio generador de conocimientos. Es

por ello, que el método se constituye en un proceso creativo abierto a los accidentes, sorpresas e innovaciones y aproximaciones.

Como se aprecia el método responde a la incertidumbre de vivir y ello plantea un accionar de: experimentar, preguntar y examinar. Estos niveles se abordan a través de un proceso comprensivo necesario en el desarrollo de cada uno de los momentos de interacción, donde la cotidianidad constituye su aspecto dinámico.

En el encuentro investigador-comunidad se evidencia la necesidad de desarrollar un método que consolide la investigación, la acción social y la conciencia política (Irizarry y Serrano, 1979, citado por Montero, 2006). El punto de inicio del método así concebido es el acercamiento a la comunidad, seguido del diagnóstico participativo, problematización, acuerdos y trabajo colectivo (Ibidem, 31).

En este sentido, el abordaje del método tiene un carácter emergente, construido a medida que se avanza en el proceso investigativo, abierto a transformaciones y reflexiones a la luz de las experiencias vividas por la comunidad. El asumir este tipo de metódica atiende a un enfoque interpretativo, estudio de la realidad en su contexto comunitario, interpretación de los fenómenos de acuerdo con los significados y percepciones de los sujetos implicados en consideración a su marco referencial.

Este tipo de diseño, permite comprender las complejas interrelaciones que se dan en la cotidianidad a través de la interacción, intuición y reconocimiento de los sucesos más importantes a partir de los cuales se construye un nuevo discurso en torno a la organización y articulación comunitaria como “explicación y reformulación de su praxis de vivir” (Maturana, 1997:15).

Esta posición de investigar desarrolla un proceso de sistematización de la vida cotidiana que facilita comprender la complejidad de la realidad de las redes de articulación social e impulsar un conocimiento crítico, creativo y reflexivo en cuanto al proceso sociopolítico comunitario. Citando a Villasante: “[...]para conocer primero hay que asombrarse y apasionarse con la transformación, y en el proceso práctico y reflexivo es donde se va produciendo el conocimiento”. “[...]Posicionarse y adoptar unas

metodologías praxicas, son los compromisos que mejor podemos asumir con la comunidad” (1998).

Esta forma de investigar con los otros, implica sensibilizarse para construir un conocimiento que configure la experiencia política colectiva a partir de varias acciones:

- a) Reconstrucción con la comunidad de sus experiencias organizativas, se logra socializar con la comunidad, a partir de conocer su situación espacial-territorial, geopolítica, relaciones e información experiencial. Este primer momento determina las coordenadas de pensamiento que se desean afrontar para la comprensión de las formas de articularse en comunidad considerando su historia, líderes, organización y redes desde diferentes experiencias, así como la revisión de todo el material elaborado por la comunidad como: videos, grabaciones, blogs, fotos y otros recursos elaborados para la web.
- b) Reflexión crítica, el compartir con la comunidad permite develar los problemas, necesidades, demandas, intereses y expectativas no como un dato de una sola lectura, sino precisamente como algo lleno de posibles interpretaciones. De esta experiencia se genera un cúmulo de actividades e informaciones, que conllevan a profundizar los procesos de inserción, identificación, organización, movilización, concientización, reflexión y ética como principios rectores necesarios en el estudio de las redes de articulación social.
- c) Interpretación teórico-experiencial, a través de un proceso indagatorio recursivo, apoyado en los diálogos creativos llevados a cabo en la comunidad sobre testimonios de su praxis socio-política se construyen núcleos temáticos; a este proceso lo denominamos teorizar sustantivo, porque es construido a partir de las acciones, significados y sentidos dados en la dinámica societal de la comunidad.

El plantearse la interpretación y comprensión de la realidad a través de la autorreferencia del investigador y de los protagonistas de la comunidad, define una racionalidad crítica y creativa en la construcción de los significados.

- d) Interacción con la comunidad, lograda en los diferentes espacios donde interactúa cotidianamente el colectivo, comprendido este como

un sistema viviente, constituido por tres instancias: antropológica, sociocultural y bioespiritual, donde se establecen relaciones vinculantes y donde se comparten experiencias, proyectos y conocimientos sobre la vida comunitaria, donde sus protagonistas comparten experiencias e información sobre su praxis sociopolítica comunitaria. Con ellos, se irá consolidando una red de colaboradores para constatar, comparar información de la praxis comunitaria que impacta la forma de hacer, saber, ser y sentir de los protagonistas de la comunidad.

- e) Reconocimiento de nuevos espacios, la web permite al colectivo obtener información oportuna y precisa sin estar en el lugar de la acción, generando a su vez nuevas formas de poder que son determinadas en razón del manejo de la información que realizan y su presencia en el espacio virtual.

La metódica configura en su práctica cotidiana unas técnicas que surge a partir de la experiencia y la participación de la comunidad. Ellas son necesarias para el registro de las experiencias, discursos, acontecimientos e informaciones.

Lo importante aquí es destacar que las mismas, se desarrollan a partir de lo que la gente sabe, vive y siente en las diferentes situaciones y problemas que enfrentan en su vida cotidiana; así es posible reconstruir los significados y sentidos, no como un salto a lo “teórico” sino como un proceso sistemático, ordenado, progresivo y al ritmo de los protagonistas, que determina el ir descubriendo los ejes teóricos e ir profundizando en la problemática analizada vista como un nuevo horizonte de sustentabilidad para la investigación.

Lo anteriormente señalado, nos brinda la oportunidad de mencionar dos ejemplos sobre técnicas de recolección de información aplicables en contextos comunitarios. Se aprecia la observación, como una técnica que permite ir desarrollando relaciones con las personas que viven en la comunidad, y otra técnica de interés, es la discusión focalizada, posible de ser utilizada tanto en forma colectiva como individual a través de preguntas, diálogos y reflexiones que permiten generar un nuevo conocimiento de carácter convergente abordado a partir de la praxis comunitaria.

El análisis de la información por su parte, se realiza principalmente en el campo de lo cotidiano en el contexto mismo de la comunidad. Este análisis se desarrolla a partir de la reflexividad consustancial de las prácticas dialógicas que se producen a partir de redes de discusiones, donde el sujeto dio sentido y significado a su praxis sociopolítica en un contexto concreto que permite captar y activar positivamente el entramado de relaciones y explicaciones conceptuales.

Interesan de estas prácticas discursivas tanto los consensos y disensos, que se producen, para determinar donde se encuentran los puntos fuertes, nudos, rupturas y desconexiones intencionales que expresan los sujetos protagonistas.

El análisis e interpretación de la información es una tarea por demás compleja de encontrar los significados a todo un cúmulo de datos obtenidos de los sujetos protagónicos. Es importante considerar que el análisis e interpretación de la información no constituye la etapa final en una investigación participativa; por el contrario, esta se inicia al comenzar a definir y formular el problema y se continua a todo lo largo del desarrollo investigativo.

El análisis interpretativo contiene toda la información relativa a las interacciones de los sujetos, así como de los documentos escritos analizados y revisión de videos y blogs de la comunidad que aparezcan en la web, permitiendo la comprensión de las interacciones, situaciones, fenómenos u objetos de la realidad estudiada como un proceso creativo e interpretativo de difícil sistematización, pues no sólo se trata del análisis de un modelo organizacional, sino de comprender todas las interacciones humanas que se generan en la praxis cotidiana (Follari, 2000).

Con base en la complejidad presentada se considera una herramienta útil el análisis crítico del discurso en la línea de enfoque de Van Dijk (1998) a través del mismo, se puede obtener la construcción del significado y sentido que tiene la comunidad sobre el proceso de organización y redes de articulación.

Este método ofrece un permanente seguimiento de la acción social que ocurre en el marco de la comprensión, el diálogo y la interacción con la

comunidad. Es justamente en este sentido, que la orientación social se transforma en "crítica". Quienes se mueven en esta senda dice Van Dijk ven el análisis de discurso como una tarea ética y política, así como una responsabilidad académica.

Construcción de un sistema de comprensión desde una perspectiva hermenéutica- fenomenológica

La construcción del sistema de comprensión se realiza a través de un proceso hermenéutico, donde las unidades de sentido constituidas a partir de los discursos de los sujetos protagónicos, permiten una rearticulación de las unidades de sentido, para el desarrollo de una coherencia lógica de las rupturas epistemológicas, que plantean los acontecimientos y los patrones de relaciones que se dan en el contexto de la comunidad, donde realmente adquieren su significancia, comprendiendo así la praxis colectiva a partir de sus organizaciones, tejido societal y articulación en red.

Incorporar las unidades de sentido construidas en colectivo constituye generar propuestas convergentes y nuevos espacios enriquecedores, innovadores y creativos para la reflexión, que permitan construir un nuevo discurso y redefinición a nivel epistemológico, teórico y metodológico.

De esta comprensión se es capaz de lograr la construcción de elementos teóricos emergentes necesarios para explicar el fenómeno de la articulación sociocomunitaria.

Tanto el enfoque fenomenológico como el hermenéutico, definidos como procesos interpretativos que van del todo a las partes y de las partes al todo, permiten buscar el sentido, concebido y diseñado especialmente para la comprensión y la explicación de las estructuras o sistemas que se dan en los seres humanos o en la organización y dinámica de los discursos o cualquier otra expresión de la vida psíquica (Gadamer, 1999).

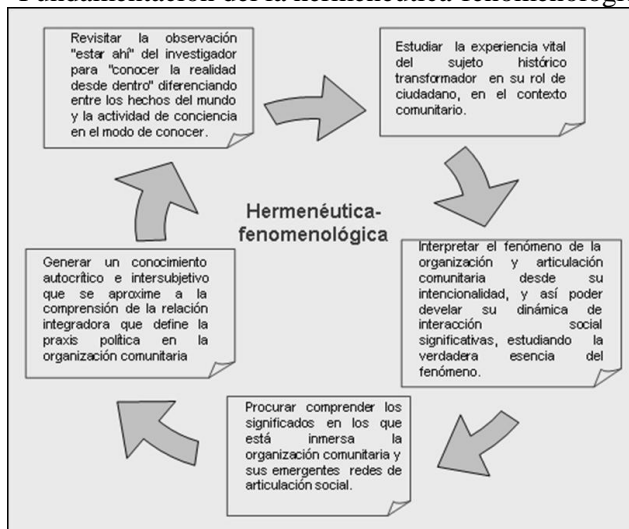
En este sentido, se valora la importancia del contacto social y de los eventos particulares que tienen una influencia en la determinación de la acción humana. Se considera el significado que los sujetos otorgan a su acción sociopolítica, la cual permite determinar en razón del objeto de estudio, las propiedades que tienen los nuevos conocimientos a partir de la vida cotidiana en su intencionalidad y conciencia política.

La fenomenología como método se manifiesta en la voluntad de explicitar constantemente el sentido oculto y la esencia de los fenómenos, asumirlo como aptitud nos acerca en un intento sistemático, explícito, autocrítico e intersubjetivo que desvela las estructuras significativas del proceso de organización, explorando su dinámica en razón de la relación sujeto/colectivo. La cotidianidad se presenta como lugar en el cual converge la variada gama de actos realizados por los sujetos no sólo en su acción individual sino como actores colectivos (Fonseca, 1984; Rodríguez, Gil y García, 1996:42; Rusque, 2000:27).

Con base en la hermenéutica se construye desde las diferencias, no con asiento en un orden fijo, sino generadas por sus transiciones, enlaces y flexiones sin punto ideal de fuga, a partir de lo cual se consideran sus consecuencias desde una reflexión socio-política (Sáez, 2001).

En el siguiente gráfico n° 4 se fundamenta a la hermenéutica-fenomenológica como paradigma interpretativo para el estudio de la articulación sociocomunitaria.

Gráfico N° 4
Fundamentación del la hermenéutica-fenomenológica



Fuente: Elaboración Ana Ma. Osorio

Reflexiones finales

La construcción colectiva del conocimiento, permite comprender e interpretar el significado de la realidad que estamos viviendo a través de visiones compartidas del mundo. Este proceso cognoscitivo desarrollado por los sujetos históricos, representan complejos sistemas integrales políticos, éticos, ecológicos, culturales y afectivos que permiten la emergencia de un conocimiento creativo, crítico y reflexivo que constituye una nueva lógica social y una nueva forma de relacionarnos y compartir espacios, concebidos en razón de las nuevas prácticas asociativas emergentes de las experiencias, mediaciones y la participación real y virtual de los ciudadanos (Osorio, 2008).

En este contexto, las posibilidades de aprehensión y comprensión cognoscitiva de los procesos y fenómenos sociales escapa de los marcos referenciales y de las categorías vigentes, deduciendo la necesidad de generar un conocimiento alternativo capaz de convertirse, a la vez, en un modo de transformar la organización comunitaria para lograr su articulación.

La superación de los viejos modelos de articulación de la comunidades requiere seguir en debate permanente y superador; donde se planteen estrategias emergentes que permitan instalar y legitimar prácticas colectivas que incentiven la organización autogestionada y cogestionada para potenciar la articulación en redes de participación que hagan posible la gobernabilidad ciudadana.

El valor a la articulación comunitaria se debate ante un paradigma de dominación-sumisión instalado en las lógicas y estructuras cognitivas, lo que conlleva a la necesaria transformación de restituir la condición humana de los ciudadanos y ciudadanas, los cambios no siempre resultan de la autoridad o la decisión política, sino del diálogo, el debate y la interacción social cotidiana.

La emergencia de una epistemología que permita redefinir nuevas representaciones a través de la reflexión y los procesos de autoaprendizaje, impulsan construir una visión al interior de las comunidades, orientada en varios sentidos a la vez y basadas en las relaciones y prácticas cotidianas que definen el nuevo tejido social.

Este estudio intentó develar el tema de la articulación, a partir de una nueva concepción de investigación que hemos denominado participativa dada

la complejidad, velocidad y profundidad que los cambios epocales nos imponen. Asumiendo esta postura hemos intentado imprimir formas alternativas de producir conocimientos provocando ocurrentes tensiones paradigmáticas que seguiremos tratando de comprender en la cotidianidad de lo comunitario.

Referencias Bibliográficas

- Alzuru, P. (1999). *Elogio del hombre ordinario*. Mérida, Editorial Venezolana.
- Fonseca, L. (1984). *Educación y formación continua*. Ediciones de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. UCV.
- Follari, R. (2000). *Epistemología y sociedad. Acerca del debate contemporáneo*. Rosario: Homo Sapiems.
- Gadamer, H. (1999). *Verdad y método*. Salamanca: Sígueme.
- Lima, B. (1998). *Exploración teórica de la participación*. Santiago de Chile: Hvmánitas
- Martínez, M. (2002). *La nueva ciencia su desafío, lógica y método*. México: Trillas.
- Maturana, H. (1996). *La realidad: ¿Objetiva o construida? II. Fundamentos biológicos del conocimiento*. Barcelona: Anthropos.
- Morin, E. (1992). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Montero, M. (2006). *Hacer para transformar. El método en la psicología comunitaria*. Barcelona: Paidós.
- Osorio, A.M. (2008). *Aspectos teóricos emergentes de la complejidad en la gestión de las redes sociales*. Complexus Complejidad, Ciencia y Estética. Volumen 4 número 2 Diciembre 2008 Santiago de Chile: Corporación SINTESYS
- Rodríguez, Gil y García (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Granada: Aljibe.
- Rusque, A. (2001). *De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa*. Valencia: Vadell Hermanos.
- Sáez, L. (2001). *Movimientos filosóficos actuales*. Madrid: Trotta.

Van Dijk, J. (1996). *Análisis del discurso ideológico*. México: Universidad Autónoma Xochimilco.

Villasante, T. (1998). *Del desarrollo local a las redes para vivir mejor*. Buenos Aires: Editorial Lumen/Hvmanitas.